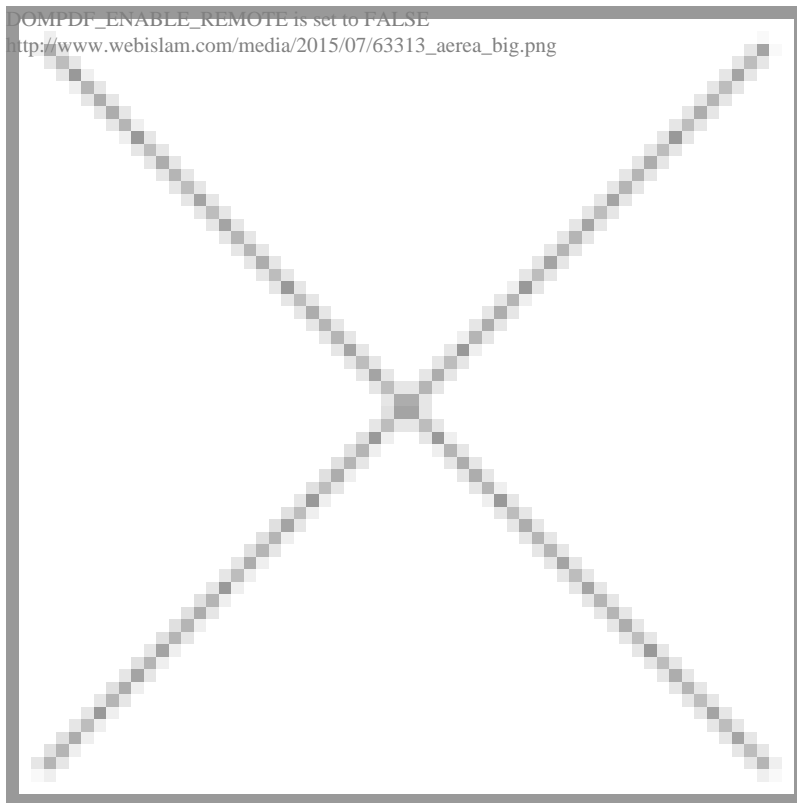


# Tesoros del Islam: Ciudadela de Qaitbay en Alejandría

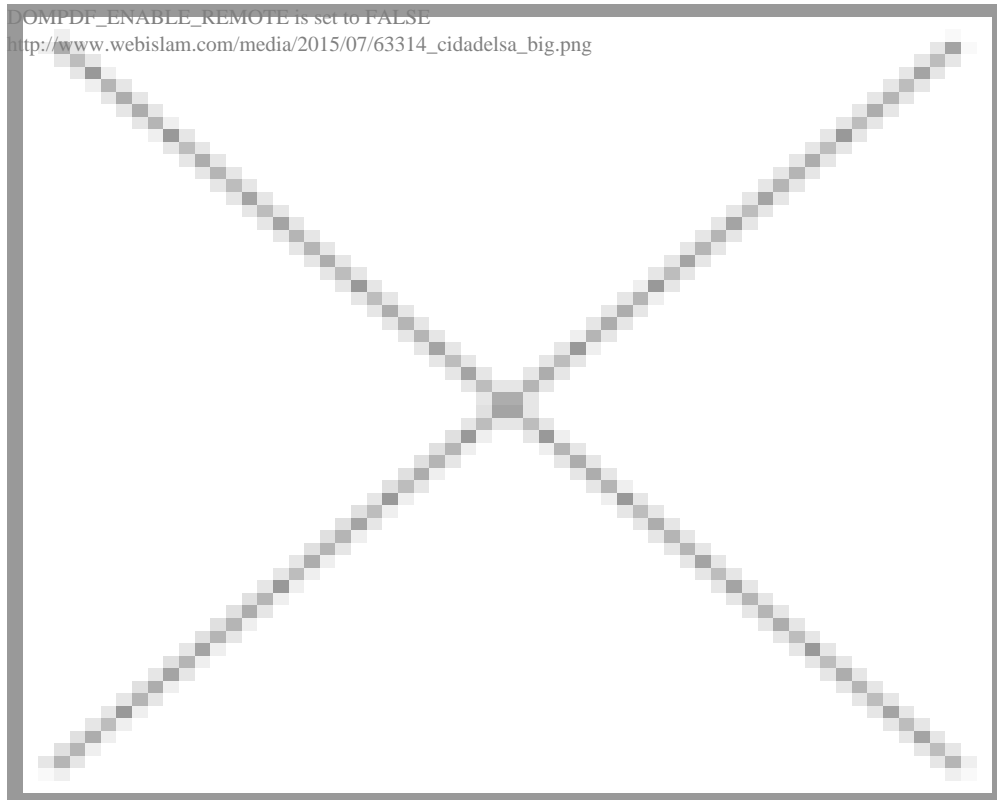
## Historia de la arquitectura

29/07/2015 - Autor: Arq. Sergio Vendrell Felici - Fuente: [arquitecturayempresa.es](http://arquitecturayempresa.es)

Hoy en *Arquitectura y Empresa* nos gustaría desempolvar de los viejos libros de historia un proyecto muy destacado y fuertemente evocador de la historia de la arquitectura, la ciudadela de Qaitbay (en árabe: قايتهن), una fortaleza defensiva del siglo que 15 se encuentra en la costa del mar Mediterráneo, en Alejandría, Egipto.



La Ciudadela de Qaitbay en Alejandría es considerada uno de los bastiones defensivos más importantes, no sólo en Egipto, si no también a lo largo de la costa del Mar Mediterráneo, siendo uno de los elementos destacados del sistema de fortificación de Alejandría en el siglo 15 d.C.



La ciudadela está situada a la entrada del puerto oriental de la isla de Pharos, en el lugar exacto donde se erigía el famoso faro de Alejandría, una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. El faro siguió funcionando hasta el momento de la conquista árabe, aunque no fue hasta llegado el siglo XIV que un devastador terremoto dejó el edificio en estado de ruina.

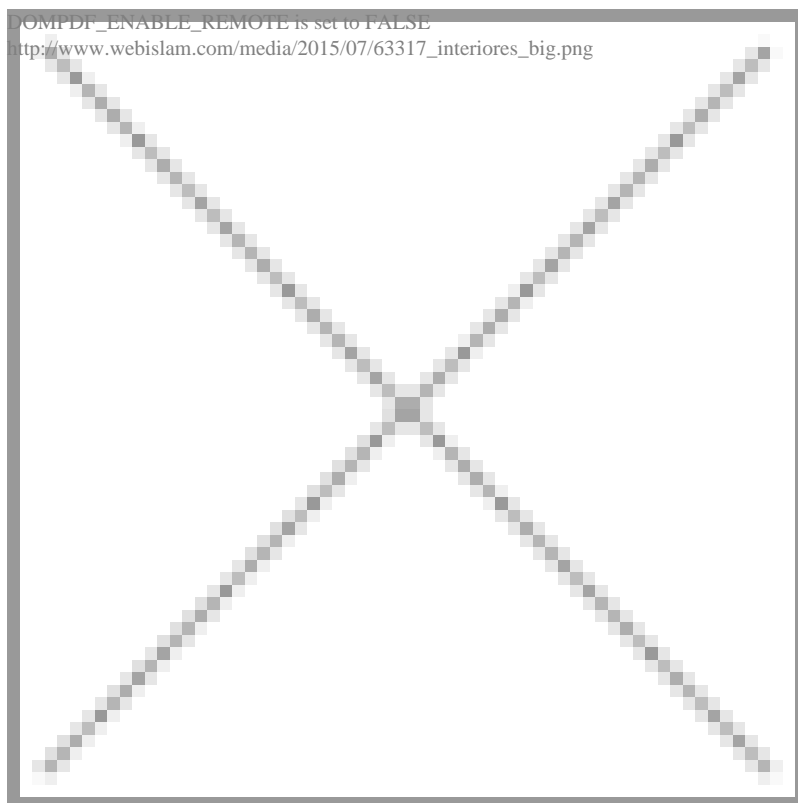


Cerca de 1480 d.C., el sultán mameluco Al-Ashraf Qaitbay fortificó el lugar como parte del sistema defensivo costero contra las invasiones turcas que amenazaban Egipto, construyendo la fortaleza y edificando una mezquita en su interior. La ciudadela continuó funcionando

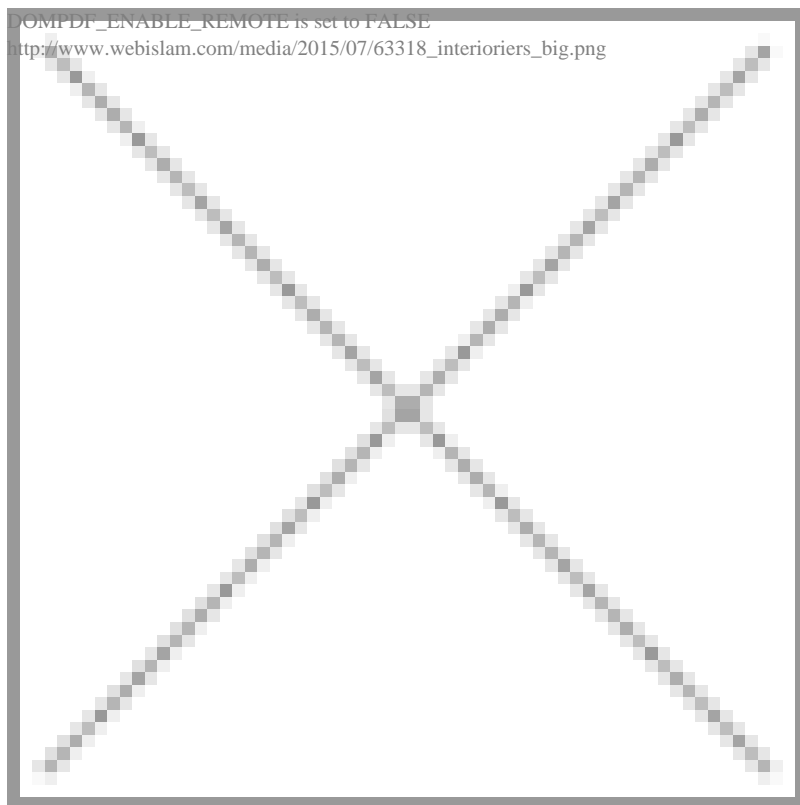
durante la mayor parte del período mameluco, el período otomano y el período moderno, pero tras el bombardeo británico de la ciudad de Alejandría en 1882 quedó de nuevo en estado de semirruina.



El edificio no volvió a ver la luz hasta bien entrado el siglo XX, momento en que el Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto decidió restaurar una de las joyas más valiosas de su patrimonio arquitectónico.



La fortaleza consta de tres partes principales, los enormes muros que rodean todo el complejo, una pared interior y la torre principal, que según algunas fuentes fue levantada reutilizando parte del material recuperado de las ruinas del Faro de Alejandría.



En definitiva, una auténtica joya de la historia de la arquitectura aunque una de las grandes olvidadas. Os deseamos que, si no lo habéis hecho ya, podáis encontrar el momento de visitar este evocador monumento que no os dejará indiferentes.